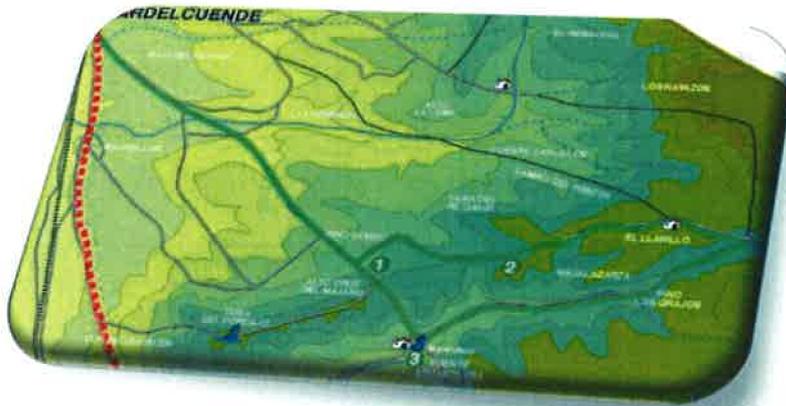




4.- PRCO-53. EL LLANILLO.



Este sendero tiene una longitud de 9,1 Km y un desnivel de 70 m, con dificultad baja.

El camino se inicia en el mismo punto que el sendero de “Los Vallejuelos”, es decir, junto a la estación de tren y el albergue, pero en esta ocasión tomaremos el camino de Fuentelcarro, una pista ancha y de buena calidad que llevaremos durante casi 3 Km en un suave ascenso.

En este tramo inicial no es difícil ver en los amaneceres de primavera o estivales algún **corzo** alimentándose en las fincas aledañas o regresando veloces al monte alertados de nuestra presencia.

A la altura del límite de los **tranzones C-11 y C-12** giramos a la izquierda **(1)** y unos 200 m. más adelante tomamos el ramal de la derecha, iniciando un suave ascenso por entre el fustal de **pino negral**; en las inmediaciones del camino podemos encontrar **nícolas** (*L. deliciosus*), *Lactarius chrysorrheus*, varios tipos de **rúsulas** (entre otras *R. delica*), alguna falsa **oronja** (*Amanita muscaria*, que puede estar descolorida y carecer de escamas blancas en el sombrero, por lo que se debe observar bien el color de las láminas y el pie para no confundirla con *Amanita cesárea*) y otras especies micológicas. Al final del tranzón 12 encontramos un pequeño humedal con helechos, zona de querencia de los **jabalíes** que dejan señales



Ayuntamiento de Tardelcuende

evidentes de su presencia en algunos pies cercanos. También es posible observar huellas de cruces de algunos **ciervos**.

Si continuamos, a ambos lados del camino podemos contemplar numerosos **pinos “abiertos”** o resinados, con sus caras de resinación, “potes” para recoger la miera, latas para transportarla, etc **(2)**. Enseguida llegamos al **refugio de “El Llanillo”**, rehabilitado recientemente en cuyo exterior hay un panel explicativo de los utensilios empleados en las tareas de resinación y una breve descripción de alguna de ellas.

Continuamos camino, ahora ya descendiendo hacia el **“Arroyo del Valle”**, por el que continuaremos en un suave descenso entre **pinos** de buen porte, en general limpios de sotobosque, aunque hay ciertas zonas en las que abunda la **estepa** (*C. laurifolius*), el **sabino** (*J. communis*) y el **biércol** (*C. vulgaris*). En verano es habitual avistar en esta zona alguna especie cinegética como **corzos** o **liebres**, que tratan de evitar los rigores del calor en estas zonas más frescas y húmedas.

Un poco más abajo el **“Arroyo del Valle”** cruza con la **pista de Fuentelcarro**; en este punto tenemos un pequeño refugio con la **fuelle “Aguanclara”** y algunas mesas que forman un pequeño merendero donde poder descansar. Tras el receso retomamos el camino de Fuentelcarro en dirección a Tardelcuende, primero con un pequeño tramo de subida y enseguida con un pronunciado descenso.

